

dificaciones pudieran afectar al régimen del regadío murciano.

Nuestro Vice-presidente recibió el telegrama en tiempo de vacaciones, y fiado en la justificada competencia del Sindicato de Riegos del Segura que acudió a la información pública, se adhirió a sus conclusiones, y en tal sentido contestó al Sr. Ministro, obteniendo un segundo telegrama, expresivo de que «tendría presente las observaciones hechas por el Sindicato Central de Riegos del Segura». La conducta de la presidencia en tal asunto, mereció, en la ordinaria del 19 de Septiembre, unánime voto de aprobación.

Terminado el catálogo de la biblioteca, se propuso por el socio encargado de ella, que se abriera al servicio público, sólo durante el curso y a las horas precisas en que se venían dando las clases nocturnas; así podrían disfrutar los amigos de las letras, de nuestra copiosa colección de libros, algunos tan raros como el «*Museo Español de Antigüedades*», que no se halla en otra alguna de la localidad. El proyecto fué muy favorablemente acogido.

Nuestro Vice-director dió cuenta en esta junta del reciente fallecimiento de D. Alejandro Seiquer, socio de mérito, pintor notabilísimo (en su género, como intérprete de la vida animal en varias especies de cuadrúpedos y volátiles) premiado en varias exposiciones, cuando sus cuadros lograban alta estimación en los mercados extranjeros.

Con la muerte de tal artista murciano, nuestra Academia pierde a su Director técnico, plaza muy útil pero no indispensable para la normalidad de nuestras enseñanzas. En vista de esto, y oídas las opiniones de varios concurrentes, por unanimidad se acordó la supresión de dicha plaza.

Invitada la Corporación por el Círculo de Bellas Artes al homenaje que se preparaba en honor de Selgas, con ocasión de traer a Murcia sus restos mortales, para ser inhumados en la Catedral, se autorizó al Sr. Vice-director para que contribuyese a los gastos de la suscripción